

Los trabajos del director

SANTIAGO FONDEVILA –

PATERA

Autor: **Juan Pablo Vallejo**

Dirección: **Pitus Fernández**

Estreno: **Teatre Es Born, Ciutadella (27/XI/2004)**

El Cercle Artístic de Ciutadella convoca desde hace 29 años el premio Born para textos teatrales originales, en cuya nómina de ganadores figuran autores tan conocidos como Sergi Belbel, Jordi Galceran, Antonio Álamo o los hermanos Sirera. Como es lógico, la mayor ambición de un autor teatral, y, por tanto, de los premiados, es que sus obras lleguen al público desde el escenario. Y así ha ocurrido en numerosas ocasiones, aunque nunca hasta ahora con la celeridad de *Patera*, la obra de Juan Pablo Vallejo, ganadora de la edición del 2003, que se estrenó el pasado sábado, coincidiendo con el fallo del jurado del premio Born 2004, otorgado al autor y director argentino José Luis Arce (Córdoba, 1954) por la comedia *El sueño de Dios*, que traza una intriga dramática sobre la figura y obra de Borges.

Un planteamiento muy distinto de *Patera*, aproximación al fenómeno inmigratorio a partir de un texto con más vocación poética que teatral. Debió de ser ese vuelo poético que impregna los monólogos de los personajes lo que gustó al jurado del premio, además del tema... No hay otra explicación para premiar un texto con tan poco teatro en su interior. El director Pitus Fernández ha tenido que trabajar mucho para darle forma dramática al texto, y ahí se nota su gran experiencia, tanto en la confección de imágenes silentes como en el impecable trabajo con los actores, entre los que se cuentan Rafa Cruz, Babu Cham, Ferran Lahoz y Luca Bonadei.

El enterrador

Patera no aporta demasiado a otros textos que hemos visto sobre el tema del tráfico humano entre el norte de África y la Península. Lo mejor del montaje es el personaje del enterrador (Ferran Lahoz), que visita a las madres de los ahogados en su aldeas para -por un poquito de dinero- repatriarles el cadáver. Pequeño negocio complementario al del joven marroquí que trafica con sus compatriotas y con los subsaharianos. Los personajes del latinoamericano y del marroquí son el débil hilo conductor del texto.

Pitus Fernández no consigue que desaparezca por completo la pátina de ingenuidad y la sensación de que la obra no avanza hacia ninguna parte. *Patera* tiene en el texto su peor enemigo, es tópico y sobre todo alejado del teatro.